

EDITORIAL

En los últimos años, el uso de la simulación como herramienta pedagógica ha emergido con fuerza en las ciencias de la salud, consolidándose como una estrategia transformadora que fomenta el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias clínicas. Desde escenarios de simulación física y virtual, hasta el impacto de la inteligencia artificial, la educación médica está atravesando una revolución que redefine la preparación de los futuros profesionales.

En este número, encontrará información desde la perspectiva estudiantil como el modelo de las siete “Ies” (influencia, inclusión, identificación, involucración, intervención, incrementar, innovación) que puede servir como un marco valioso para evaluar cómo la simulación transforma la educación en salud. La reflexión sobre estas estrategias desde la perspectiva estudiantil subraya su valor en la transformación de la enseñanza: los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino que también, desarrollan confianza y competencia en un entorno ético y profesional.

Por otra parte, la complejidad del sistema de salud actual exige un enfoque innovador en la formación de los profesionales de la salud. En este contexto, la Organización Mundial de la Salud ha identificado una problemática de gran relevancia y ha lanzado el tercer Reto Mundial por la Seguridad del Paciente: “Medicación sin Daño”, que busca reducir a la mitad los daños graves evitables relacionados con la medicación, aquí la simulación clínica se presenta como una estrategia fundamental para promover la medicación sin daño, un reto que no solo implica la correcta administración de medicamentos, sino también la formación integral de los futuros médicos, enfermeros y terapeutas.

En definitiva, el reto para los educadores es claro: debemos adoptar estrategias innovadoras como la simulación clínica para formar profesionales capaces de garantizar una medicación sin daño y contribuir a un sistema de salud más seguro y eficiente. La simulación no solo transforma el aprendizaje; transforma vidas.

Sinceramente,

Dra. Laura Silvia Hernández Gutiérrez

Editora en Jefe